La traducción, por primera vez, de una de sus novelas al castellano –«Els deus inaccesibles»– y de otra al checo, son las noticias más recientes de Miquel Angel Riera, escritor mallorquín que en estas últimas temporadas se encuentra en un momento pleno de nuevas. Al tiempo que reconoce que su sueño es sobrevivirse a sí mismo en lo literario, manifiesta también su impresión de que en la isla se vive un ambiente cultural tercermundista.

Miquel Angel Riera: «Mi obsesión es que mi obra me sobreviva, aun tan sólo una página»

«Els deus inaccesibles» es la primera de sus novelas que se publica en traducción al castellano

Sofía Patiño/D-16

Riera participará en una antología de narradores en catalán, en lengua checa. PEP VICENS/D-16

PALMA.–*Miquel Angel Riera* lleva una buena temporada en candelero. Casi le ha pillado de sorpresa a este autor amante de la discreción, de pasar desapercibido. No ha buscado en ningún momento eso que llamamos éxito, aunque en los últimos tiempos es su compañero de viaje en su ya extensa carrera literaria. *«Nunca me propuse hacer carrera literaria, siempre digo que hago carreras conmigo mismo. Mi obsesión es mejorar mis propios resultados».*

«Todo lo que ha venido como gratificación a mi esfuerzo, de alguna manera ha significado un éxito, como lo significó que se publicara en un momento dado «Poemas a Nai»*, cuando yo había escrito este libro sin que se me ocurriera buscar, ni tan sólo un canal de penetración editorial, y salió».*

Después se publicaría su primera novela con mucha facilidad, aunque él es el primer sorprendido de que así haya sucedido: *«Todo lo que ha venido después de ese sorprendente comienzo, ha sido un encadenamiento de sorpresas que se han intensificado de una manera muy especial, hasta el punto que creo que sí, que ha venido ahora el éxito, sin que eso signifique que antes hubiera una negación de él. Más bien había una preparación lenta y larga de lo que ahora puede ser un nivel de exigencia alto».*

Algunos de sus textos, además de otras muchas cualidades, poseen una exquisita teatralidad, casi dispuestos para subirlos a un escenario sin haber sido escritos a tal fin: *«Precisamente el teatro queda muy al margen de mis devociones como autor. No he pensado nunca en hacer teatro y es un género literario que no acabo de ver claro dentro de mí y que nunca me he planteado».*

Su válvula de escape fue inicialmente la poesía y ultimamente la novela, *«concretamente la novela psicológica, que es la que a mí me gusta hacer. Creo que es la equivalencia de la sinfonía dentro del género musical y un tratamiento del lenguaje de unas posibilidades infinitas que no tiene ningún otro género literario».*

Segundo aprendizaje

La evolución de su narrativa la marcan libros que no se publicaron y que forman parte de lo que él denomina *«etapa prehistórica»* o de aprendizaje. A partir de sus treinta años inicia un segundo y definitivo aprendizaje que es el que afirma estar ejerciendo.

Actualmente no escribe nada, aunque siente una inquietud que probablemente acabe siendo un nuevo libro. Lo que sí está haciendo es revisar su primera obra traducida al castellano que publicará la editorial Alfaguara: *«Els deus inaccesibles»*, traducida por otra persona y que parece ser el principio para que vaya traduciéndose toda su obra.

Este año se publicará en checo otra novela suya: *«Saldrá en un volumen que me da mucha satisfacción porque tiene la voluntad de antologizar la literatura, que desde el punto de vista del antólogo, es mejor de la Cataluña actual y en el que estaremos presente con una obra cada uno,* Mercé Rodoreda, Salvador Espriu, Manuel de Pedrolo, Pere Calders *y yo mismo».*

Su sueño es sobrevivirse a sí mismo literalmente hablando: *«Mi obsesión es conseguir que mi obra, aunque fuera sólo una página, me sobreviva. Creo que el esfuerzo de hacer un libro, que en mi caso son 4 o 5 años, no podría tener más compensación que el pensar que una vez que yo haya desaparecido de este mundo, de alguna manera yo siga vivo a través de esas páginas».*

Mundo de aventureros

El ambiente actual de esta isla le parece tercermundista: *«Y lo es porque estamos subdesarrollados culturalmente y no tenemos por encima de nosotros personas a quienes les interese».*

«Con esto hago referencia a la clase política. Exceptuando algunos casos que podría citar de gente absolutamente digna que está metida en política, pienso que es lamentable, es un mundo de aventureros y aprovechados».

La educación, un tema pendiente

PALMA.–*Miquel Angel Riera* cree en la buena educación, en la reafirmación ética de la persona, en la potenciación de la capacidad de convivencia humana: *«Pienso que una educación que limite la dimensión humana no es una educación, es todo lo contrario, es una mala educación y por tanto es totalmente rechazable».*

«La educación –afirma este autor– *tiene que ser como un recetario que se intenta mediante la enseñanza desde la infancia, que quede asumido de cara a fluidificar la convivencia; consiguiendo que, sin esfuerzo mental, con total automatismo, se propiciara, dejaría de ser necesaria la justicia y todo tipo de control. Automáticamente la sociedad se habría convertido en un mecanismo de relojería de alta precisión que no necesitaría de admoniciones ni actividades correctoras porque funcionaría por sí mismo».*

Este poeta y novelista considera que la educación tiene que ser suficientemente afinada para que, al mismo tiempo que facilita y propicia la convivencia, no sea una traba, ni una limitación en el desenvolvimiento del ser humano, que ha de ser total.

En este sentido opina que *«la capacidad del ser humano está desarrollada limitadamente y estas capacidades que quedan sin desarrollar podrían hacer la vida más completa. La capacidad de relacionarse no es sólo cuestión de educación, sino de un conocimiento más amplio de la persona en relación con los demás y con uno mismo».*

En opinión de *Miquel Angel Riera*, la convivencia es el gran problema de la sociedad: *«Desgraciadamente no es un tema novelístico, de modo que tenemos que hablar de él a nivel de ciudadano raso, no al nivel de una persona que se dedica a la creación literaria, porque la historia de dos personas que conviven con una gran placidez, sin traumas ni problemas, ni dramas, no interesa y no es por tanto un tema novelístico. No obstante, desde el ángulo no de sociólogo, sino de esctritor, creo que es el gran tema».*